

Una aproximación a la lectura en México

ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO
Universidad Nacional Autónoma de México

Definir la lectura parece fácil. Normalmente se piensa que leer es una habilidad que se tiene o que no se tiene, cuando en realidad el significado de leer ha variado a lo largo de la historia de la humanidad y ha ido adoptando diversas concepciones, desde aquella en que el sujeto capaz de leer era considerado un letrado o sabio hasta las más modernas ideas interesadas en evaluar tal habilidad en virtud de su influencia para el desarrollo individual y social.

En consecuencia se han considerado diferentes características para describir a un alfabetizado y entre ellas se ha dicho que es la persona que cuenta con alguno de los rasgos mencionados a continuación:

- tiene habilidades básicas para descifrar un texto
- sabe leer y escribir y además utiliza operaciones aritméticas
- utiliza la lectura como un medio de superación personal
- tiene cierto nivel de escolaridad
- posee un buen nivel de comprensión de aquello que lee

Para confrontar estas características con la población mexicana se ha dividido el trabajo en tres grandes partes que están relacionadas con los enfoques predominantes para cuantificar o valorar la lectura: el enfoque censal, la escolaridad y el analfabetismo, y el nivel de lectura.

EL MÉTODO CENSAL

Los censos en México consideran alfabetizadas a todas las personas que manifiestan saber leer y escribir, y analfabetas a quienes informan que no saben leer ni escribir; aquellas personas que saben leer pero no escribir, o que saben escribir pero no leer son consideradas en esta categoría.¹

Para obtener esta información se le pregunta a una persona ¿sabe usted leer y escribir? y la respuesta que se recibe se da por buena. No hay prevista forma alguna para verificar la certeza de la respuesta ni en qué medida lo es.

Hasta el censo de 1970 la condición de alfabeto se aplicaba a la población de seis años cumplidos y más, los menores de esa edad no se cuantificaban bajo el criterio de que eran muy jóvenes para asistir a la escuela y, por lo tanto, no estaban en edad de saber leer y escribir.

Así encontramos que de 1930 a 1970, en que se empleó el mismo criterio para levantar los censos, la población creció de 16.5 a 48.5 millones de mexicanos y la relación entre alfabetos y analfabetos fue inversamente proporcional; es decir el porcentaje de alfabetos se incrementó y el de analfabetos decreció, los primeros pasaron del 27 a 57 por ciento y los segundos del 54 a 23 por ciento de acuerdo con la Figura 1.

Figura 1. El analfabetismo en México 1930-1970

Censo	Población	Alfabetos %	Analfabetos %
1930 ^a	16 552 722	27	54
1940 ^a	19 653 552	34	48
1950 ^a	25 791 017	46	35
1960 ^a	34 923 129	50	30
1970 ^b	48 552 238	57	23

Fuente: ^a *VIII Censo general de población 1960 : resumen general* (México, D. F. : Dirección General de Estadística, 1962), 1.

^b *IX Censo general de población 1970 : resumen general* (México, D. F. : Dirección General de Estadística, 1970), 273.

1 *VIII Censo general de población 1960 : resumen general* (México, D. F. : Dirección General de Estadística, 1962), xlv. *IX Censo general de población 1970: resumen general* (México, D. F. : Dirección General de Estadística, 1970), lxx.

A partir del censo de 1980 se modificó el criterio para contabilizar a la población alfabeta. La condición de alfabetismo la cual distingue a la población según sea alfabeta o analfabeta, se aplicó a las personas de 15 años y más en tanto que a la población de 6 a 14 años se la calificó según declara si sabe leer y escribir o no.² En la Figura 2 se observan las cifras de los censos de 1980, 1990 y 2000, organizadas bajo este razonamiento.

Figura 2. Analfabetismo en México 1980-2000

Edad	Características	1980 ^a %	1990 ^b %	2000 ^c %
6 a 14 años	No sabe leer ni escribir	19	12	12
	Sabe leer y escribir	78	87	87
15 años y más	Analfabetas	17	12	9
	Alfabetas	83	87	90

Fuente: ^a *X Censo general de población y vivienda 1980: resumen general* (México: Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 1981), 5.; *X Censo general de población y vivienda 1980: resultados preliminares a nivel nacional y por entidad federativa* (México: Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 1981), 30.

^b *XI Censo general de población y vivienda, 1990: resumen general* (México: INEGI, c1992), 98, 103.

^c *XII Censo general de población y vivienda 2000*. Población de 15 años y más y porcentaje de la misma que es alfabeta por entidad federativa según sexo, 2000; Población de 6 a 14 años por municipio y entidad desplegada, y su distribución según aptitud para leer y escribir y sexo. Disponible en <http://www.inegi.gob.mx> [Marzo 10 2006]. Las cifras porcentuales han sido redondeadas para facilitar su lectura aunque más adelante, para fines de ampliar la exposición, incluyan decimales.

En cuanto a las personas de 6 a 14 años encontramos que el porcentaje de quienes declararon que no sabían leer y escribir disminuyó del censo de 1980 al de 1990; sin embargo la cifra se mantuvo sin cambio para el año 2000. Entre los mexicanos de 15 años y más se advierte una constante disminución del analfabetismo, pues en cifras

2 *X Censo general de población y vivienda 1980: resumen general* (México: Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 1981), 5.

porcentuales éste se redujo del 17 a 9 por ciento en tres décadas. No hay una explicación de por qué las cifras que corresponden al grupo de personas de 6 a 14 años permanecieron estacionadas y las de mayores de 15 tuvieron un marcado descenso, sin embargo se puede especular sobre una probable relación con los programas de educación de adultos.

El censo del año 2000 consideró una nueva categoría para cuantificar el nivel de alfabetismo en México, además de las ya mencionadas, y con base en ella se formó un tercer grupo de población con los mexicanos de 8 a 14 años. El alfabetismo y la aptitud para leer en México según el censo del referido año puede observarse en la Figura 3.

Figura 3. Alfabetismo y aptitud para leer y escribir, según el censo de 2000

Categorías	Total	Hombres	Mujeres
Población de 15 años y más	62 842 638	30 043 824	32 798 814
Alfabetas	56 841 673 (90.5 %)	27 780 949 (92.5 %)	29 060 724 (88.6 %)
Población de 8 a 14 años	15 229 926	7 707 486	7 522 440
Sabe leer y escribir	14 505 857 (95.3 %)	7 314 404 (94.9 %)	7 191 453 (95.6 %)

Adaptado de: *XII Censo general de población y vivienda 2000*. Población de 15 años y más, y porcentaje de la misma que es alfabetas por entidad federativa y según sexo, 2000; Población de 8 a 14 años y porcentaje de la misma que sabe leer y escribir por entidad federativa según sexo, 2000. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx> [Marzo 10 2006].

De acuerdo con la figura anterior, la población total de 15 años y más era de 62 millones 842 mil 638 mexicanos, de los cuales 30 millones 43 mil 824 (48%) eran hombres, y 32 millones 798 mil 814 (52%) eran mujeres. Los mexicanos alfabetizados en ese rango de edad sumaban el 90.5 por ciento; si consideramos los 56 millones 841 mil 673 mexicanos como el total de alfabetizados, entonces habría que señalar que de ese total, el 49 por ciento eran varones y el 51 por ciento mujeres; si por el contrario se toma como base el género se observa que el 92.5 por ciento de los hombres están alfabetizados, en tanto

que las mujeres sólo alcanzan el 88.6 por ciento, no obstante que la población femenina supera a la masculina en número. En la misma categoría, respecto de los analfabetas éstos sumaron en el censo de 2000 el 9.5 por ciento, y de ellos el 38 por ciento (2 233 244) eran hombres y el 62 por ciento (3 708 847) eran mujeres. La diferencia entre los géneros respecto de su condición de alfabetas es de casi cuatro puntos.

Con relación al segmento de población comprendido entre los 8 y los 14 años se advierte que el 95.6 por ciento de las mujeres saben leer y escribir, en comparación con el 94.9 por ciento de los varones, pero también que en los números absolutos de esta categoría de edad hay más hombres que mujeres.

ESCOLARIDAD Y ALFABETISMO

Otra forma de medir la lectura es asociar la capacidad lectora con los niveles de escolaridad. Este enfoque parte de la idea de que reunir letras y palabras no es suficiente, y que para que una persona pueda efectuar una lectura eficaz requiere de nueve años de escolaridad, los mismos que demandan la educación básica y media. Pero no en todos los países la cantidad de ciclos escolares empleados como parámetro es siempre igual: en algunos países es menor y en otros mayor,³ en este último caso se ha llegado a pensar que se requiere de 12 años de escolaridad para poder considerar a una persona alfabetizada.⁴ La escolaridad es entonces propuesta como un indicador para cuantificar la eficiencia de la lectura tomando como punto de referencia los ciclos escolares cursados.

Este criterio posee dos aspectos que deben puntualizarse: en principio, no niega que una persona sepa reunir letras y palabras y que pueda comprenderlas; más bien argumenta que a mayor nivel de escolaridad

3 Everett M. Rogers y William Herzog, "Functional literacy among Colombian peasants", en *Economic Development and Cultural Change* 14 (1966): 192.

4 Jeanne S. Chall, "Policy implications of literacy definitions", en *Toward Defining Literacy*, Richard L. Venezky, Daniel A. Wagner, Barrie S. Ciliberti, editors (Newark, DE: International Reading Association, 1990), 63.

mayor comprensión de lo leído y menor dificultad para entender textos más difíciles. Por ello indica que para realizar una lectura exitosa y poder comprender adecuadamente los textos con cierto nivel de complejidad se requieren de nueve años de escolaridad.⁵ Éste es un criterio aplicable a los niños y jóvenes que se encuentran asociados a un proceso educativo escolarizado, pero no a los adultos que ya concluyeron sus estudios.⁶

Para aplicar este criterio se sintetizaron las cifras de los indicadores sobre nivel de escolaridad recopilados por el INEGI para la población de 15 años y más, con menos de nueve años de escolaridad, y los resultados difirieron significativamente de aquellos que se obtuvieron mediante el método censal, como se aprecia en la Figura 4. Nueve años de escolaridad es un parámetro aceptado por organismos internacionales e incluso implícitamente por el INEGI al cuantificar la condición de alfabetismo a partir de los 15 años debido a que en esa edad se concluye el nivel de educación media o secundaria.

Figura 4. La escolaridad en México

Porcentaje de la población mexicana de 15 y más años con menos de 9 años de escolaridad				
	1960	1970	1990	2000
Total población	94.8	91	62.9	53.1
Hombres	94	89	61.1	51.2
Mujeres	95.3	93	64.7	54.9

Adaptado de: Indicadores seleccionados sobre nivel de escolaridad, promedio de escolaridad, aptitud para leer y escribir, y alfabetismo, 1960 a 2000. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu09&c=3277> [Fecha de actualización 9 de Junio de 2003]. [13 diciembre 2006]

- 5 Citado por Colin Lankshear, "Illiteracy, improper literacy and the development of the underclass", en *Towards Successful Schooling*, Edited by Hugh Lauder and Cathy Wylie (London: Falmer Press, 1990), 180.
- 6 Reynaldo F. Macias, "Definitions of literacy: a response", en *Toward Defining Literacy*. Richard L. Venezky, Daniel A. Wagner, Barrie S. Ciliberti (Newark, DE: International Reading Association, 1990), 11.

En el cuadro anterior se observa una disminución en las cifras de las personas que no cuentan con nueve años de escolaridad, que pasan del 94.8 al 53.1 por ciento de 1960 al 2000. Los hombres reflejan una ligera ventaja con respecto de las mujeres, ya que el porcentaje de quienes tienen menos de nueve años de escolaridad ha pasado del 94 al 51.2, mientras que en el caso femenino las cifras han ido del 95.3 al 54.9 por ciento. Cabe destacar que la cantidad de mexicanos analfabetas difiere significativamente cuando se comparan los resultados del método censal con los que se obtuvieron al aplicar el criterio de los nueve años de escolaridad. Con el método censal el porcentaje de analfabetos es de 9.5, mientras que al aplicar el criterio de escolaridad el porcentaje se incrementa dramáticamente al 53.1 por ciento.

EL NIVEL DE LECTURA DE LOS MEXICANOS ¿QUÉ TAN BIEN SE LEE?

En la década de 1990 surgió un nuevo enfoque para describir la capacidad lectora de las personas, ya no se trataba de confiar ciegamente en la respuesta a una pregunta o de asociar la capacidad de lectura con el grado de escolaridad alcanzado. El nuevo enfoque se propuso evaluar los niveles de habilidad para la lectura mediante pruebas especialmente diseñadas, y para poder medir la competencia y desempeño de sus pueblos, los países han aplicado tanto pruebas nacionales como internacionales.

En México los instrumentos de evaluación son las Pruebas Estándares Nacionales (PEN) que ha aplicado el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) durante varios años, pese a lo cual la única información que puede compararse es la que corresponde a los años 2000 y 2005.⁷ Estos exámenes se aplicaron a estudiantes de sexto de primaria y tercero de secundaria.

Las PEN evalúan también las habilidades matemáticas de los niños de sexto de primaria para resolver problemas usando operaciones

7 “La evaluación educativa entre 2000 y 2005: balance de un lustro de avances y rezagos de la calidad educativa”, en *Este país: tendencias y opiniones*. Suplemento Especial 178 (Enero 2006): (3)

numéricas básicas, mediciones, geometría, predicción y azar; y las habilidades matemáticas de los jóvenes de tercero de secundaria para resolver problemas usando números enteros, fracciones y decimales, geometría, álgebra y probabilidades.⁸

Respecto de la lectura son tres las habilidades que miden estos exámenes:

1. Capacidad para analizar distintos tipos de texto
2. Capacidad para identificar el sentido de un texto
3. Capacidad para reflexionar sobre el contenido de un texto y opinar sobre él

Para medir el desempeño y la competencia las PEN han establecido los siguientes cuatro niveles:

Nivel I	Falta de competencia, cuya puntuación va de 200 a 432.60 puntos
Nivel II	Parcialmente insuficiente, cuya puntuación va de 432.61 a 500 puntos
Nivel III	Parcialmente suficiente, cuya puntuación va de 500.01 a 567.40
Nivel IV	Buenos lectores, cuya puntuación va 567 a 800 puntos

Para dar significado a la figura 5 consideraremos los dos primeros niveles como insuficientes y por lo tanto en ellos agruparemos a las personas que no tienen capacidad lectora; posteriormente agruparemos a quienes sí poseen la habilidad para leer, comprender y utilizar la lectura eficazmente en los niveles tres y cuatro, no obstante que el tercer nivel es definido como parcialmente suficiente. En esta ocasión, para facilitar nuestro análisis, tomaremos como suficiente el tercer nivel, que establece que el implicado sólo es parcialmente hábil o que sólo puede utilizar lo leído parcialmente.

8 *Ibíd.*, (4).

Figura 5. Los resultados generales (porcentajes)

Año	Nivel I	Nivel II	Nivel III	Nivel IV
Lectura en 6° de primaria				
2000	25	26	26	23
2005	16	22	29	33
Lectura en tercero de secundaria				
2000	27	29	23	21
2005	26	28	23	21

Tomado de "La evaluación educativa entre 2000 y 2005: balance de un lustro de avances y rezagos de la calidad educativa", *Este país: tendencias y opiniones*. Suplemento Especial 178 (Enero 2006): (5)

De acuerdo con la figura anterior se puede observar que los niveles insatisfactorios son muy elevados aunque tienden a disminuir. En el año 2000 y en sexto de primaria se tenía un total de 51 por ciento de insuficiencia y un 49 por ciento de suficiencia; para el año 2005 había disminuido el porcentaje de insuficiencia pero continuaba siendo importante, pues representaba el 38 por ciento y la suficiencia se había incrementado hasta llegar a 62 por ciento.

En el caso de tercero de secundaria encontramos que las cifras se mantienen con cambios marginales, pues mientras que en 2000 la insuficiencia sumaba 56 por ciento y la suficiencia 44 por ciento, en 2005 los niveles insatisfactorios sumaban 54 por ciento, esto es un decremento marginal de dos puntos, en tanto que los satisfactorios habían aumentado en tres puntos hasta llegar al 47 por ciento.

No existe razón aparente y el INEE tampoco señala por qué los porcentajes de insuficiencia de tercero de secundaria son mayores que los de sexto de primaria. Parecería, desde un punto de vista porcentual, que la secundaria lejos de ayudar a superar las deficiencias en la lectura las agravara aumentando los porcentajes de quienes están en niveles de insuficiencia.

Un ejemplo de la importancia de leer bien es el resultado del examen EXANI que aplica el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL). Aunque el examen no está diseñado para medir la

eficacia y la eficiencia lectora, permite relacionar una pregunta (formulada en el cuestionario de datos personales del alumno), sobre cuántos libros ha leído en un periodo determinado, con los resultados que el implicado obtuvo en el EXANI. Se ha observado que entre más alto es el número de libros leídos más altas son las calificaciones.⁹ En otras palabras a menor número de libros leídos menor número de aciertos.

EL ENFOQUE DE LA OCDE

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) inició en los años 1990 el estudio de la capacidad lectora de los habitantes de los países asociados a esa organización. Empezó por definir quién es un alfabeto, y estableció que es aquella persona que usando información impresa o escrita logra alcanzar las metas propias y desarrollar el conocimiento propio y el potencial.

La OCDE tipifica la lectura en tres grandes grupos: 1) lectura de prosa, 2) lectura documental y 3) lectura aritmética. Es importante destacar que esta organización ha puesto especial énfasis en que la aritmética sea considerada parte de los conocimientos básicos que una persona debe poseer para ser aceptada como alfabeto.

Los esfuerzos de esta organización se encaminan a saber si una persona lee y escribe y qué tan bien lo hace. Para ello ha desarrollado un instrumento de evaluación al que se conoce como el examen del Programme for International Student Assessment, PISA (Programa para la evaluación estudiantil internacional) por sus siglas en inglés, que mide la aptitud para realizar una lectura de acuerdo con la capacidad de los estudiantes para utilizar la información escrita en situaciones de su vida cotidiana.¹⁰ México se sumó a este examen en 2003 y obtuvo el lugar 34 de entre 41 países.¹¹

9 CENEVAL, *Resultados educativos: la secundaria (2002-2003)* (México: CENEVAL, 2005), 24.

10 INEE, *¿Cómo están en lectura nuestros estudiantes de 15 años?* (México: INEE, [2004?]), 2.

11 *Ibíd.*, [6].

Los niveles de PISA, así como la descripción de lo que significa cada nivel se describen en la Figura 6.

Figura 6. Escalas de competencia en PISA

Significado de los niveles de competencia o desempeño en lectura	
Nivel 5 (más de 625 puntos)	Los estudiantes que dominan el nivel 5 de la escala son capaces de completar reactivos de lectura sofisticados, tales como los relacionados con el manejo de información difícil de encontrar en textos con los que no están familiarizados; mostrar una comprensión detallada de éstos y encontrar qué información del texto es relevante para el reactivo; ser capaces de evaluar críticamente y establecer hipótesis, recurrir a conocimiento especializado e incluir conceptos que puedan ser contrarios a las expectativas.
Nivel 4 (de 553 a 625 puntos)	Los estudiantes que dominan el nivel 4 de la escala son capaces de responder reactivos de lectura difíciles, tales como ubicar información intrincada, interpretar significados a partir de sutilezas del lenguaje y evaluar críticamente un texto.
Nivel 3 (de 481 a 552 puntos)	Los estudiantes que dominan el nivel 3 de la escala son capaces de manipular reactivos de lectura de complejidad moderada, tales como ubicar fragmentos múltiples de información, vincular distintas partes de un texto y relacionarlo con conocimientos familiares cotidianos.
Nivel 2 (de 408 a 480 puntos)	Los estudiantes que dominan el nivel 2 de la escala son capaces de responder reactivos básicos de lectura, tales como ubicar información directa, realizar inferencias sencillas de distintos tipos, determinar lo que significa una parte bien definida de un texto y emplear cierto nivel de conocimientos externos para comprenderla.
Nivel 1 (de 335 a 407 puntos)	Los estudiantes que dominan este nivel son capaces de responder correctamente sólo los reactivos de lectura menos complejos que se han desarrollado para PISA, como ubicar un fragmento de información, identificar el tema principal de un texto o establecer una conexión sencilla con el conocimiento cotidiano.

Los estudiantes cuyo desempeño se sitúa por debajo de los 335 puntos son incapaces de realizar el tipo de lectura básico que PISA busca medir. Esto no significa que no tengan aptitudes para la lectura. De hecho, la mayoría de estos estudiantes puede probablemente leer en el sentido técnico de la palabra. Sin embargo, los alumnos tienen serias dificultades para emplear la lectura como una herramienta eficaz para ampliar y aumentar sus conocimientos y destrezas en otras áreas; podrían entonces, estar corriendo el riesgo no sólo de enfrentar dificultades en su transición inicial de la educación hacia el trabajo, sino también es fracasar en beneficiarse en una educación más amplia y de las oportunidades para aprender durante toda su vida.

Tomado de INEE, *¿Cómo están en lectura nuestros estudiantes de 15 años?* (México: INEE, [2004?]), 3.

Para simplificar PISA el Instituto Nacional de Evaluación de la Educación, organismo encargado de aplicar el examen en México, realizó una modificación y agrupó en los niveles cinco y cuatro a los buenos lectores, en los niveles tres y dos a los lectores regulares, y en el nivel uno o por debajo a los malos lectores.¹² Los resultados fueron muy desalentadores ya que sólo el siete por ciento son buenos lectores; el 49 por ciento son lectores regulares y el 44 son malos lectores.¹³

Como se puede notar el resultado de esta evaluación se aproxima más al que se obtuvo cuando se valoraron las habilidades y competencias aplicando el criterio de escolaridad; sin embargo entre ambos casos y los resultados del método censal existe una diferencia significativa.

ANALFABETISMO FUNCIONAL

Es necesario que en un estudio posterior se analice la situación que guarda el analfabetismo funcional en México, pues sobre este tema no tenemos datos confiables.

El analfabeta funcional es la persona adulta o adulta joven que no puede hacer uso de la lectura en su vida diaria. Se trata de aquellos que aprendieron a leer, que incluso terminaron los nueve años de escolaridad, pero que por no utilizar la lectura han olvidado cómo hacerlo. Tales personas son incapaces de llenar un formulario para reclamar por algún servicio, no pueden entender un horario de trenes y cosas parecidas.

¹² *Ibíd.*, [11].

¹³ *Ibíd.*

CONCLUSIONES

Un importante número de mexicanos posee una pobre capacidad lectora, que es equivalente al analfabetismo. El sistema educativo, especialmente en la educación básica y media, no ha logrado formar lectores hábiles y, por el contrario, hay indicios de que un número importante de personas continúa muy cerca del analfabetismo.

Cuantificar el alfabetismo requiere de criterios más exigentes que simplemente preguntar si se sabe leer y escribir, sobre todo ante las exigencias de la sociedad del conocimiento. En este contexto los criterios empleados son de suma importancia, en particular porque cada uno de ellos arroja resultados diferentes sobre una misma comunidad.

En México los índices de analfabetismo, de acuerdo con los criterios aquí explicados, son los siguientes:

- De acuerdo con el método censal, el 9.5 por ciento en 2000.
- De acuerdo con el nivel de escolaridad, sobre la base de nueve años, el 53.1 por ciento en 2000.
- De acuerdo con las PEN, lectura deficiente en primaria del 38 por ciento y en secundaria del 54 por ciento en 2005.
- De acuerdo con PISA, lectura deficiente del 44.2 por ciento en 2000.

OBRAS CONSULTADAS

CENEVAL. *Resultados educativos: la secundaria (2002-2003)*. México: CENEVAL, 2005.

Chall, Jeanne S. "Policy implications of literacy definitions", en *Toward defining literacy*. Richard L. Venezky, Daniel A. Wagner, Barrie S. Ciliberti, editors, 54-63. Newark, DE: International Reading Association, 1990.

X *Censo general de población y vivienda 1980: resumen general*. México: Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, 1981.

“La evaluación educativa entre 2000 y 2005: balance de un lustro de avances y rezagos de la calidad educativa”, en *Este país: tendencias y opiniones*. Suplemento Especial 178 (Enero 2006): [(1)-(12).

INEE. ¿Cómo están en lectura nuestros estudiantes de 15 años?. México: INEE, 2004.

Macias, Reynaldo F. “Definitions of literacy: a response”, en *Toward defining literacy*. Richard L. Venezky, Daniel A. Wagner, Barrie S. Ciliberti, editors, 17-22. Newark, DE: International Reading Association, 1990.

Rogers, Everett M. y William Herzog. “Functional literacy among Colombian peasants”, en *Economic development and cultural change*, 14 (1966): 190-203.

VIII Censo general de población 1960: *resumen general*. México, D. F.: Dirección General de Estadística, 1962.